



Educación por un Mundo Igualitario Y Sostenible,
ONGD. CLM

PROGRAMA JOVENES COOPERANTES 2006 JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA – LA MANCHA

Vicepresidencia Primera
DIRECCION GENERAL DE JUVENTUD



DOSSIER DE FORMACION INICIAL PARA LOS
JOVENES COOPERANTES DEL 2006.
CASTILLO DE SAN SERVANDO, 3 Y 4 DE JUNIO, TOLEDO

ÍNDICE

1. Normativa del albergue Castillo de San Servando Toledo.
2. Estructura de las jornadas de formación.
3. Estructura del dossier.
4. Programa de Jóvenes Cooperantes de Castilla – La Mancha.
 - 4.1.1. Objetivos.
 - 4.1.2. Condiciones del Programa.
 - 4.1.3. Proceso de realización del Programa. Fases
5. La Cooperación Internacional para el Desarrollo.
 - 5.1. Los sentidos de la Cooperación.
 - 5.2. Tipos de Cooperación.
 - 5.3. Implicaciones personales y sociales de cada tipo de Cooperación.
 - 5.4. Las ONGDs. Tipos.
 - 5.5. Los cooperantes. Topología.
 - 5.6. Eurocentrismo y etnocentrismo.
6. Material para el “Rol-playing”.
7. Los cuatro mundos del Mundo.
8. El Tercer Mundo.
 - 8.1. Geografía del Tercer Mundo.
 - 8.2. Origen del Tercer Mundo.
 - 8.3. Realidad del Tercer Mundo.
 - 8.4. Relaciones Tercer-Primer Mundo.
 - 8.5. Cooperación, solidaridad y Tercer Mundo.
 - 8.6. Interculturalidad y multiculturalidad.
9. Textos para reflexionar.
10. La toma de contacto con el Tercer Punto.
 - 10.1 Organización e intendencia del viaje y la estancia
 - 10.2. Salud: tratamientos, botiquín y **vacunas**.
 - 10.3 Equipaje.
 - 10.4 Viaje, alojamiento y manutención.
 - 10.5 Preparación ideológica y cultural.
 - 10.6 Las costumbres de ocio primermundistas.
11. Explicación y comentario del día y la semana tipo.
12. Pinceladas de Guatemala.
13. Bibliografía y fuentes de información.
14. Anexos

PRESENTACION

Estás a punto de entrar a un conjunto de informaciones que se han preparado y ordenado pensando en una persona como tú, en una persona que ha decidido conocer el mundo que, aunque existe y está clamando justicia, no tiene visibilidad en el nuestro.

Déjame que, antes de nada, te dé un abrazo de bienvenida en nombre de las personas que te estábamos esperando. Todavía no te conocemos (como no conocemos a otras muchas personas que se unirán al grupo), pero te esperábamos; te esperábamos porque haces falta, porque sabemos que tu voluntad encierra un montón de posibilidades de futuro, una larga serie de acciones educativas y solidarias, una intensa actividad de compromiso con un mundo mejor...

Mientras llegabas, algunos compañeros y compañeras hemos estado preparando toda la información que contienen estas hojas. Lo hemos hecho con la esperanza de que te resulten útiles y estimulantes. Es una información que no sólo debe leerse, que debe de reflexionarse y debatirse. Es una información organizada para que recorras los primeros pasos del camino que lleva al compromiso personal con la eliminación de las desigualdades que presenta el Mundo y que sufren dos tercios de los habitantes del planeta.

Trabajando esta información empezaremos a conocernos todas y todos; explicando, leyendo, compartiendo preguntando y debatiendo esta información, estos dos días, conseguiremos construir un pequeño grupo de acción solidaria, un importante núcleo de sensibilización social.

Quienes formamos EMIS no hemos dudado en contraer el compromiso, con la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, de lograr que un grupo de jóvenes manchegos, como tú, conozcan datos escalofriantes del Mundo en que vivimos, se acerquen al mundo de la cooperación voluntaria, vivan y perciban el Tercer Mundo desde su suelo y con su gente, interactúen con colegas educadores de otra cultura, elaboren concepciones nuevas de la profesión y del ser humano, pongan en cuestión el modelo vital del Primer Mundo, aprendan a identificar, a diseñar y a participar proyectos de cooperación...

Todo eso es lo que estamos seguros de que vais a conseguir el grupo de jóvenes que hoy empezáis a conoceros y a andar juntos. Sabemos que lo vais a hacer con ganas, con amistad, con dedicación y con alegría. Y todo eso nos llena de satisfacción: lo que vamos a hacer todos y todas juntas, el cómo lo vamos a hacer y el con quién lo vamos a hacer (con personas como tú).

De manera que, toma mi abrazo de bienvenida, adelante... y a trabajar: un futuro entrañable nos espera.

Charo de la Mata
Presidenta de EMIS.

3.- Estructura del dossier

La información que te ofrece este dossier recorre un camino cuya lógica te pasamos a comentar.

Se inicia con la explicación de los objetivos y las condiciones en que se realiza el programa en el que, voluntariamente, has decidido participar. Conviene atender a sus objetivos y a sus condiciones para evitar construir ideas equivocadas sobre cuál será tu experiencia educativa y tu vivencia colectiva. (Cuando llegue el momento de las preguntas, no repares en solicitar detalles o justificaciones a los responsables de la ejecución del programa para que puedas eliminar tus dudas.)

El primer bloque eminentemente formativo es el que reúne toda la información referente a la cooperación, (en virtud de que el programa de jóvenes cooperantes de Castilla-La Mancha y tu decisión de participar en él, son apuestas de cooperación). Su lectura y trabajo te proporcionará una aproximación a la vivencia para la que te estás preparando; te acercará a la dimensión humana y social del papel de la cooperación y del cooperante.

Para acoplar el dossier a la estructura de las jornadas de formación, a continuación aparecen una serie de casos, (reales muchos de ellos), sobre los que se ejercitará la técnica de aprendizaje del “rol-playing”.

El bloque siguiente se centra en el Tercer Mundo como realidad del Mundo único que todos compartimos. Independientemente de la información que pueda tratarse y debatirse en las jornadas, te interesa, (y le interesa al programa y a sus organizadores), leer y aprender todos y cada uno de los hechos, situaciones y datos que contiene este bloque. Ese aprendizaje te proporcionará razones y referentes para entender y para explicar la realidad del Tercer Mundo y para comprender el sentido último de la cooperación internacional. Y no sólo es eso... con este bloque se pretende que, además de saber, te comprometas.

A continuación se te proporcionan unos cuantos textos escogidos para que puedas meditar y debatir sobre las reflexiones que algunos expertos han hecho de su conocimiento del Tercer Mundo.

El bloque informativo siguiente se refiere a tu viaje, a su organización y a las condiciones en que vamos a trabajar y a convivir el tiempo que dure el programa. En esta parte se te proporcionan ciertas recomendaciones que pueden afectar a tus hábitos de comportamiento. Léelas y escúchalas con atención porque es importantísimo que todo el grupo esté de acuerdo en el valor que tienen para la imagen del grupo en el país de destino.

El dossier acaba con unas cuantas notas sobre Guatemala (más para alentar las ganas de conocerla que para explicarla), sobre sus gentes y sobre su vida.

También se incluyen otras informaciones que consideramos de interés como algo de terminología, ciertos anexos y algunas fuentes de información.

3. Estructura de las jornadas de formación:

Día	Horario	Actividad
03.06.06	9,30 -> 10,00	Entrega de habitaciones y documentación
	10,00 -> 10,15	Presentaciones: monitores, EMIS y ADISA
	10,15 -> 10,30	Programa Y objetivos: fases: formación, experimentación y sensibilización.
	10,30 -> 11,30	Significado de ser cooperante.
	11,30 -> 11,45	DESCANSO
	12,45 -> 14,00	Análisis de posibles situaciones. (Cinco grupos de 4 participantes y un monitor)
	14,00 -> 16,00	COMIDA Y DESCANSO
	16,00 -> 16,30	Cuatro mundos.
	16,30 -> 17,30	La realidad del tercer mundo.
	17,30 -> 18,00	DESCANSO
	18,00 -> 20,00	Textos para debatir: uno común y cinco distintos.
	20,00 -> 24,00	CENA, VISITA GUIADA A TOLEDO HISTORICO
	04.06.06	9,30 -> 10,45
10,45 -> 11,00		DESCANSO
11,00 -> 11,15		Semana tipo: calendario de actividades.
11,15 -> 12,30		Preguntas y cuestionario de evaluación de estas jornadas
12,30 -> -> ->		Fin de estas jornadas y comienzo del trabajo de preparación personal y de grupo.

5.- LA COOPERACIÓN

5.1.- Los sentidos de la cooperación

Distingamos estos dos sentidos del término cooperación:

<p>a) En un sentido general, cooperar consiste en intervenir en un trabajo colectivo. La cooperación implica un grupo y la voluntad de conseguir un objetivo común aplicando una estrategia y unos esfuerzos compartidos. En una acción cooperativa todas las personas implicadas mantienen entre ellos relaciones de igualdad o equivalencia. Frente al esquema operativo vertical de cualquier sistema jerárquico, la acción cooperativa se basa en la</p>	<p>b) En un sentido particular, la cooperación incluye a toda la constelación de acciones y relaciones que algunas instituciones del Primer Mundo mantienen con el Tercer Mundo con la intención de disminuir o eliminar alguna de las muchas desigualdades que presenta nuestro planeta. Que las ONGD hayan adoptado el esquema cooperativo en sus intervenciones en el Sur supone su renuncia voluntaria a caer en acciones éticamente más restringidas como la ayuda paternalista o la caridad. Las ONGD han decidido eliminar de su comportamiento planteamientos coloniales y sustituirlos por acciones conjuntas entre iguales; colaboran con las organizaciones sociales y de</p>
--	--

horizontalidad. Si en el sistema jerárquico las órdenes descienden los escalones de los mandos, en el sistema cooperativo se tiende a la toma de decisiones compartida.

base del Sur para conseguir las metas colectivas que esas organizaciones se han planteado. Las ONGD no deciden qué se ha de hacer ni dónde, se limita a buscar financiación en las instituciones del Norte y a compartir esfuerzos y conocimientos con las organizaciones que han decidido superar sus carencias.

Lógicamente, en este dossier se emplea el término cooperación con este segundo sentido.



- Busca, en tu caso particular, un ejemplo de actuación cooperativa doméstica y otro de actuación cooperativa laboral.
- Cita alguna vivencia que hayas tenido en relación a algún sistema jerárquico.

5.2.- Tipos de cooperación

Se ha de distinguir entre la cooperación oficial y la voluntaria (la de las ONGD). Ambas pueden ser nacionales o internacionales.

La cooperación oficial más frecuente se realiza entre estados (gobiernos) y suele estar mediatizada por posiciones políticas o por intereses económicos, (España, por ejemplo, puede impulsar proyectos de cooperación con Mozambique a cambio de cuotas de pesca para empresas españolas o Libia puede financiar una red de escuelas en Palestina que estarán orientadas ideológicamente en una línea convergente con Libia). Este tipo de cooperación tiene como actores de gestión y control a funcionarios gubernamentales; es muy fuerte, económicamente, pero resulta perversamente selectiva y poco transparente.

La cooperación voluntaria está asumida por organizaciones no gubernamentales que se comprometen a actuar sin discriminación geográfica, racial, ideológica o cultural (de ahí la abundancia del rasgo “sin fronteras” en tantas ONGD).

**Elabora tu propia opinión sobre esta cuestión: ¿Es mejor que existan estos dos tipos de cooperación o resultaría más eficaz que sólo hubiese una?
¿Qué ventajas y qué inconvenientes se derivan de cada una de las opciones?**

5.3.- Implicaciones personales y sociales de cada tipo de cooperación

Las personas que trabajan en cooperación desde la estructura oficial, generalmente lo hacen desde su condición más o menos reconocida de técnico o experto. Si no lo son en un principio, pronto se hacen conscientes de que están interviniendo en un proceso complejo lleno de implicaciones e intereses de orden político, económico y social que les sobrepasa y sobre el que tienen poca capacidad de intervención. Su tarea suele estar pautada por normas o usos bastante delimitados (al igual que su horario) y se centra en una parcela concreta de todo el proceso cooperativo (identificación de proyectos, gestión económica, coordinación de recursos humanos, etc.).

En otras palabras, el cooperante oficial se sabe pieza de una máquina compleja diseñada y manejada por elementos abstractos y, en cualquier caso, superiores. Recibe la satisfacción de estar colaborando en una tarea reequilibradora entre dos mundos desiguales pero el esquema esencial de su actuación es recibir órdenes, cumplirlas y dar cuentas.

El cooperante voluntario parte más de su compromiso ético o ideológico que de sus conocimientos técnicos, (y ésta es una apreciación estadística que no pretende menospreciar a tantos y tantos cooperantes voluntarios extraordinariamente formados). Desde el momento de su incorporación a la ONG escogida, el voluntario, (cooperante o no), se da cuenta de que las dimensiones de la actuación reequilibradora son muy modestas y que el “aparato” es sencillo y elemental (como los resultados) ya que las ONG no suelen acometer programas de cooperación (actuaciones polisectoriales a medio o a largo plazo), sino proyectos (una actuación concreta en un lugar determinado y una trascendencia definida y limitada).

Pero también descubre que la sencillez del aparato (prácticamente sólo actúan dos o tres personas entre la formulación del proyecto y su ejecución), le beneficia porque le hace más lúcido (ve con claridad su cometido y la dimensión que ocupa dentro del todo) y más participativo (sus opiniones y valoraciones tienen acceso fácil a quien tiene capacidad de decisión –e incluso, muchas veces él mismo la tiene-).

Otro descubrimiento que hace el cooperante voluntario es que los objetivos marcados no únicamente dependen de la programación y de la financiación sino que es el fruto de la ilusión de muchas personas y del compromiso de otras. Con extraordinaria frecuencia, el cooperante voluntario no actúa por el sueldo (bien pobre, en la mayoría de los casos), sino por la satisfacción de colaborar en una actuación colectiva.

Dos cuestiones concretas:

-Elabora bien la diferencia que existe entre un programa y un proyecto de cooperación.

-Si te estás acercando al mundo de la cooperación, contéstate a ti mismo cuál es el grado de compromiso que eres capaz de asumir.

5.4.- Las ONG. Tipos

Definición

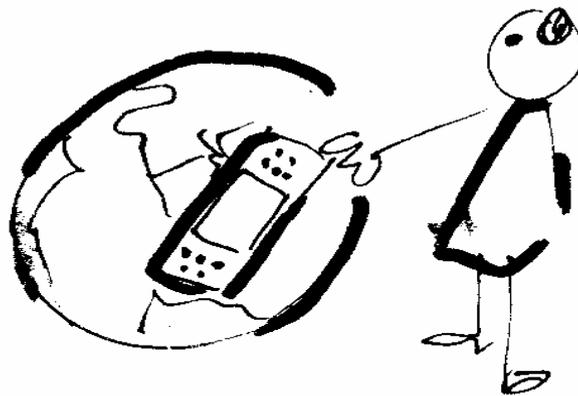
Una ONG puede entenderse como una organización altruista y sin ánimo de lucro que

ha asumido como misión propia actuar para eliminar las desigualdades, las injusticias, las carencias o las perversiones que se dan en el Mundo. Su actuación no se opone o se enfrenta a las actuaciones de la misma naturaleza, emprendidas por los estados o gobiernos, sino que las complementa.

Teóricamente actúan de forma independiente, sin sujeción alguna a los poderes políticos o económicos, aunque, en la práctica, son muchas las organizaciones que dependen en mayor o menor medida de organismos políticos o ideológicos.

Todas ellas actúan según un ideario o filosofía expresada en una especie de carta de principios y, un gran número de ellas trabajan en un ámbito social concreto: sanidad, educación, servicios, etc.

Excepto las macro-organismos (Intermón, Médicos sin Fronteras, Cruz Roja...), la mayoría se sustenta en una estructura sencilla constituida por una sede humilde, un equipo humano de entre tres y diez personas y mucho trabajo voluntarioso y voluntario.



Organización

Con más o menos variaciones de número o de fases intermedias, la mayoría de las ONG se organizan bajo el mismo esquema:

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none">- Una Junta Directiva (elegida democráticamente por los socios y de entre los socios, en asamblea) formada por voluntarios, se ocupa de:<ul style="list-style-type: none">o Definir los objetivos de la organización.o Definir acciones sociales.o Evaluar los resultados de sus actuaciones.o Velar por el correcto funcionamiento de la organización.o Encontrar los recursos necesarios para ese funcionamiento.o etc. |
| <ul style="list-style-type: none">- Un equipo técnico coordinado por un director general, (la denominación puede variar) contratado por la Junta Directiva, que suele ser un experto. Este director coordina las diferentes áreas que constituyen la ONG (gestión económica, cooperación internacional, acción en el Norte, comunicación, etc). |
| <ul style="list-style-type: none">- Grupos de voluntarios. |

Funcionamiento

En general las ONG funcionan de forma bipolar, es decir, actúan en dos frentes:

En el Sur	En el Norte
Colaboran con organizaciones locales que promueven proyectos de mejora colectiva (se trata de la cooperación solidaria internacional).	Llevan a cabo dos líneas de actuación: la sensibilización de la sociedad y la presión política.

La tarea cooperativa en los países del Sur se desarrolla, más o menos, según el siguiente esquema:

1.- Una ONG del Sur promueve un proyecto social, lo explicita pormenorizadamente en un documento (qué se pretende conseguir, quiénes serán los beneficiarios, qué impacto tendrá en el contexto local, qué necesidades cubrirá, qué presupuesto precisa, quiénes gestionarán ese proyecto, etc.), y lo presenta a la ONG del norte que considera más idónea para cooperar.

2.- La ONG del Norte estudia el proyecto, lo evalúa (si se atiende a una carencia prioritaria, si se deriva de una demanda social, si es viable, si es sostenible, etc.), y, si se ajusta a la especialidad y a la capacidad de la ONG, se establece un convenio de colaboración entre las dos ONG.

3.- La ONG del Norte busca financiación entre las instituciones públicas o privadas que destinan recursos económicos a la solidaridad y a la cooperación.

4.- Una vez obtenida la financiación, las dos ONG forman un equipo de gestión del proyecto que suele incluir personas expertas de cada una de las ONG (el cooperante y el personal de la contraparte).

5.- El equipo de gestión ha de elaborar un informe cada tres meses en el que se da cuenta del nivel de cumplimiento de las fases o etapas programadas en el proyecto (y que la ONG del Norte ha de presentar a los financiadores).

6.- Cuando el proyecto se concluye, se realiza una evaluación (más o menos formal) que se difunde entre las partes implicadas.

La labor de sensibilización de las ONG en el Norte se materializa de múltiples formas; las más usuales son:

- Elaborando materiales educativos que se ponen al servicio de los educadores para que puedan trabajar con su alumnado temas solidarios.
- Promoviendo actos sociales (exposiciones, mesas redondas, conferencias, debates,...) en los que explique y difunda la realidad del Tercer Mundo y la necesidad de la solidaridad.
- Participando en actos de los medios de comunicación social en los que se traten temas relacionados con la cooperación y la solidaridad.

La presión política, las ONG la ejercen participando y adhiriéndose a las campañas civiles de reivindicación solidaria (como la campaña de 0,7, la de demanda de la eliminación de la deuda externa -eterna, según los expertos-, las antibelicistas...).

Tipos

Es voz popular que existen demasiadas ONG, (cualquier federación territorial de ONG puede agrupar a un colectivo de entre 50 y 100 organizaciones); que en lugar de tantas y tan variadas, deberían de ser menos y actuar coordinadamente. Tan cierto resulta el comentario que algunas ONG ya llevan unos años actuando de forma consorciada y acometiendo proyectos más o menos integrales (proyectos que tratan de mejorar la sanidad, la educación, las infraestructuras, las técnicas agroalimenticias y la conciencia ecológica). Pero el proceso es algo difícil porque las ONG tienen naturalezas organizativas y funcionales muy dispares.

Actualmente podemos distinguir los siguientes tipos de ONG:

Según su ámbito de actuación	Según sus metas	Según sus referentes
De defensa de los Derechos Humanos.	Asistencialistas	Religiosas.
De defensa del Medio Ambiente.	De emergencia	Políticas.
Para el Desarrollo.	Desarrollistas	Civiles.

5.5.- Los cooperantes. Tipología

Los cooperantes son las personas voluntarias que, con su esfuerzo, hacen posible la ingente labor de cooperación solidaria que promueven las ONG. El cooperante suele ser una persona joven que ha desarrollado su capacidad crítica lo suficiente como para estar descontenta con el contexto de su sociedad y de su mundo y que tiene fuerza personal suficiente como para transformar su descontento intelectual en acciones positivas y altruistas.

Los cooperantes y voluntarios que merodean por las ONG suelen ser personas interesadas en conocer las características concretas de su contexto vital cercano y mundial; personas que se han formado o están formándose ya con la idea elaborada de poner su formación al servicio de la transformación del mundo que no acepta. Presentan, por tanto una ideología situada en los territorios de la izquierda (aunque no faltan los cooperantes con mentalidad conservadora y reaccionaria).



Y, como cada persona es un mundo, cada cooperante construye una idea particular de lo que es la cooperación y de cuál debe de ser su actuación como cooperante. Se producen, así, distintos “tipos” de cooperantes:

Romántico	Percibe la realidad con idealismo y actúa convencido de que, además de necesario, es fácil conseguir el mundo deseado. Tiene energía para digerir reveses y lucha contra los inconvenientes convencido de que eso proporciona más valor a su hazaña.
Misionero	Eleva su actuación cooperativa de la categoría de experiencia personal a la de un objetivo vital. Su voluntad es la de conseguir lo que precisan los beneficiarios del proyecto sin valorar el esfuerzo personal que eso le supone. Se apunta a realizar todas las tareas porque eso le satisface.
Aventurero	Su actitud mental es de experimentador. Está dispuesto a invertir lo que sea necesario para vivir el mundo exótico, nuevo e incierto de la cooperación. Es propositivo, improvisador y resolutivo, aunque sus decisiones pequen de falta de reflexión o análisis.
Alternativo	Acude al refugio de la cooperación convencido de que ahí es donde encontrará el contexto necesario que le permitirá vivir de forma auténtica, natural, primaria... alejada de la sofisticación y complejidad del Primer Mundo. Suele forzar su percepción de la realidad hasta adecuarla a sus planteamientos.
Protagonista	Es cooperante porque se ha impuesto un reto a sí mismo: vivir de forma única y original experiencias inusuales con las que alimentar su imagen. Su pecado de ser presuntuoso lo expía con su tendencia a intervenir en todas las tareas.

Analiza tu caso particular y decide a qué tipo de cooperante, de los descritos arriba, se ajusta más tu persona.

5.6.- Etnocentrismo y eurocentrismo

El etnocentrismo es una posición ideológica que consiste en considerar que la cultura propia (la de uno) es superior o tiene más valor que las demás. Es una postura más frecuente de lo que puede imaginarse y, en la práctica se manifiesta en la tendencia a evaluar todo lo que pertenece a una cultura ajena (lengua, arte, soluciones vitales, costumbres, ritos...), con parámetros de la nuestra. El resultado suele traducirse en juicios superficiales que rayan en el menosprecio, la incompreensión y hasta la burla ofensiva.

Detrás del concepto de etnocentrismo hay latente una polémica antropológica planteada en términos interrogativos: ¿las numerosas culturas que existen y han existido en la Humanidad son todas equivalentes o tienen diferente valor? (Con el añadido de que no hay unanimidad en la definición precisa del concepto “cultura”).

La opción de considerar que hay una cultura que posee más valores humanos, científicos o técnicos que las demás (lo que se adjudica con frecuencia a la cultura europea occidental), es denominada **monismo cultural** o etnocentrismo. Es una posición devaluadora de los valores y manifestaciones de las demás culturas, que se opone a la valoración positiva de la diversidad cultural.

La opción opuesta es la del **relativismo cultural** que considera que cualquier cultura presente o pasada, por ser un conjunto de soluciones a los problemas humanos de la vida, la convivencia y las creencias, adoptado y mantenido por una colectividad, tiene

para esa colectividad el mismo valor que otras culturas para otros individuos que la adoptan y, consiguientemente, ninguna cultura mejor que las demás. Esta opción entra en duda ante manifestaciones propias de una cultura como el canibalismo o la ablación del clítoris.

Nuestra realidad presente todavía nos obliga a realizar una tercera consideración en este tema, la del pluralismo cultural o multiculturalismo.

El **eurocentrismo** es una concepción histórica según la cual el mundo europeo, y más particularmente el mundo europeo occidental, es el centro y el motor de la Historia Universal. Es decir, el eurocentrismo no es más que el etnocentrismo de los europeos.

Elabora un juicio propio y personal de cómo construyen los individuos su etnocentrismo y comenta alguna de las consecuencias que acarrea. Luego busca dos o tres actuaciones etnocentrista que hayas podido protagonizar o vivir.

6.- ROL-PLAYING

Imagina que eres espectador o actor de las situaciones que se te presentan a continuación. Reflexiona sobre los comportamientos que aquí se exponen y elabora una opinión propia para contrastarla con las de tus compañeros/as:

1. Estás en un pueblo salvadoreño. Niñas y niños van vendiendo por la calle plátano frito, pan dulce... Llueve y están descalzos; te hacen preguntas simpáticas y muestran una sonrisa encantadora... Decides comprar algo a cada uno de ellos/as y luego les sacas unas fotos.
2. Te enteras de que en la comunidad en donde vivirás 15 días, básicamente se come fríjol arroz y tortillas de maíz. Tú siempre has sido muy especial con eso de las comidas y allí has ido a cooperar, no a pasarlo mal. Decides comprar tu comida particular.
3. Una persona de la comunidad te pregunta cuánto valen tus botas. Tú le dices que 120 €, pero que te han hecho mucho descuento porque en la tienda son colegas y que realmente valen 150 €. Traduces la cantidad a pesos. Ante sus ojos de asombro te excusas diciendo que son de Gore Tex.
4. En la casa del/de la cooperante en el terreno has preparado una buena comida para un grupo de amigos. Estando en la mesa, llegan dos niños/as a pedir algo y se decide que coman con todos.
5. Estando en una comunidad, una tarde, el responsable local os acompaña para que conozcáis los alrededores. Algunos niños van con vosotros/as. Uno de ellos/as te dice que te lleva la cantimplora y la mochila a cambio de un fresco.

6. Observas que el alcoholismo es un fenómeno muy extendido en el lugar en que estás: hay mucha gente que bebe y se emborracha cada día. Una tarde coincides con unos jóvenes en la pulpería, te invitan a un trago; tú también les invitas a otros y acabas borracho/a como ellos.
7. Roban dinero de la casa del cooperante. Tú crees que han sido los niños y las niñas. Le aconsejas que decida que ya no entren en la casa nunca más.
8. Haces mucha amistad con una persona de la comunidad y cuando te vas te pide que le regales algo: la esterilla, las botas, la linterna... Tú accedes.
9. Haces amistad con un/a joven de la comunidad. Te explica que la situación en su casa es difícil (alcoholismo, maltrato físico...). Una noche se presenta en vuestra casa para que le ayudéis, porque quiere huir de la suya.
10. Estás en una comunidad en un ambiente festivo (una inauguración...). Un hombre de otra comunidad cercana te explica que tienen que operar a su hija de 6 años (te enseña los papeles del médico), pero le falta el dinero para comprar la sangre que le hace falta para la operación. Te pide que expongas el caso a tu organización o a tus amigos para recoger el dinero necesario.
11. En un paseo acabas en un bar en el que descubres a unos jóvenes fumando hierba. Ves la posibilidad de fumarte unos canutos a muy buen precio. Piensas que estaría bien conocer la *hierba* centroamericana. Te lo montas para acudir cada tarde al bar a fumar.
12. Estás en una comunidad. Una mujer acude a ti con un bebé en brazos, explicándote que este tiene fuertes diarreas. Te pide medicamentos. Tú tienes antidiarreicos en tu botiquín y se los das.
13. Estás en la comunidad. Hace un calor insoportable y es hora de descanso. Decides ir a tomar un baño, te pones el bikini y te vas a descansar en una sombra.
14. En la comunidad hay dos bandos políticos enfrentados. Uno de ellos no es partidario de que los españoles hayan venido a repartir limosnas y a colonizar de nuevo. El cooperante en el terreno te dice que evites acudir a la pulpería porque allí se reúne el bando hostil. No crees que sea para tanto y decides conocer por ti mismo el punto de vista de ese bando y, algunas tardes, acudes a conversar. Luego expones al cooperante la necesidad de llevar a cabo una charla colectiva con ellos.
15. Expones al cooperante en el terreno que su forma de tomar decisiones sobre el proyecto es impropia y discutís. Acabáis muy disgustados y acabas de confirmar que es una persona autoritaria. A partir de entonces, vigilas y le haces ver todas y cada una de sus actitudes autoritarias.
16. Os invitan a una fiesta popular y observas que las letras de las canciones que más celebran los y las jóvenes son fuertemente machistas y te indignas. Al día siguiente en una reunión con el comité local del departamento expones tu queja porque una comunidad que trabaja en la mejora del mundo, tolera la divulgación del machismo.
17. El cooperante te dice que has hablado de la organización para la que trabajas, de forma impropia, a los jóvenes de la comunidad con los que te relacionas, ya que les has dado una idea de entidad potente y bien relacionada que no coincide con la realidad. Tú consideras que ese reproche es un ataque a tu libertad de expresión y a tu forma de relación. Discutís una vez más y decides abandonar su casa y la relación con el proyecto, marchándote a conocer el país por tu cuenta.

7.- LOS 4 MUNDOS DEL MUNDO

Toda la Humanidad compartimos un único planeta; vivimos en el mismo Mundo, pero nuestra incapacidad para convivir sobre las bases de la equidad, la justicia y la solidaridad, (o, dicho de otro modo, el triunfo de la avaricia, la discriminación y el egoísmo en el género humano), han acabado produciendo los llamados 4 mundos del Mundo:

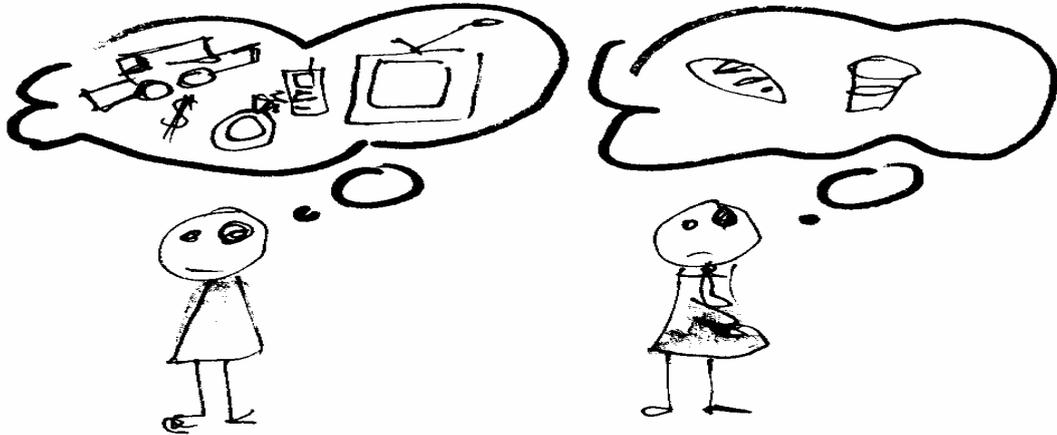
PRIMER MUNDO	<p>Conjunto de países ricos. Sus rasgos son:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Economías basadas en la industria, el comercio y los servicios. -Alto nivel tecnológico. -Necesidades básicas cubiertas. -Servicios sociales universales y de buen nivel. -Derechos básicos (individuales y colectivos) asegurados. -Alto nivel de consumo de materias, energía, cultura y ocio. -Sistemas políticos basados en democracias formales. -Clase media muy potente y población envejecida.
SEGUNDO MUNDO	<p>Conjunto de países en proceso de industrialización, (alejándose de la pobreza). Sus rasgos son:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Sociedades con grandes contrastes y desigualdades sociales, territoriales y culturales. -Economía basada en la producción de materias primas y en su procesamiento. -Servicios públicos básicos deficientes pero en expansión. -Están abiertos procesos de reivindicación de derechos básicos. - Consumo moderado pero en expansión de productos y tecnologías. -Sistemas políticos peculiares.
TERCER MUNDO	<p>Conjunto de países pobres del planeta; lo forman tres cuartas partes de la población mundial. Sus rasgos son:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Sociedades en las que predomina la pobreza (ingresos inferiores a 2€ por familia y día) y la miseria (ingresos inferiores a 1€ por familia y día). -Servicios sociales básicos deficientes o inexistentes. -Deuda externa asfixiante. -Economía agropecuaria de subsistencia combinada con la producción de materias primas. Bajos niveles de industrialización y desarrollo. -Sistemas políticos autoritarios, opacos y, con frecuencia, corruptos.
CUARTO MUNDO	<p>Lo forman el conjunto (cada vez más numeroso) de los ciudadanos pobres que genera el Primer Mundo en su seno.</p>

Posiblemente, si nos pusiésemos a pensar, descubriríamos algún mundo más (por ejemplo, el indigenismo es difícil de asimilarlo con alguno de los mundos anteriores). Pero el caso es que, coloquialmente, los cuatro mundos se polarizan y de lo que más se habla es de los contrastes entre el Primer y el Tercer Mundo. Porque los contrastes resultan humanamente escandalosos:

PRIMER MUNDO	TERCER MUNDO
<ul style="list-style-type: none"> -Poseemos más de lo que necesitamos -Consumimos más de lo conveniente. -Nuestros objetivos son materialistas. 	<ul style="list-style-type: none"> -No dispone de lo básico. -Consume lo que produce. -Su objetivo es la supervivencia.

-Transformamos nuestra seguridad vital en gusto por el riesgo y la violencia.
-La defensa de lo que poseemos nos hace desconfiados e individualistas.
-La abundancia nos ha hecho exigentes, arrogantes y despreciativos.
-Explotamos al Tercer Mundo.

-Vive en la incertidumbre sanitaria, laboral y social.
-La solidaridad es algo común.
-Su autoestima es bajísima.
-La miseria y la ignorancia les ha hecho dóciles, temerosos y acomplejados.
-Han mitificado al Primer Mundo.



Añadiremos una constatación deprimente: las personas que conforman el Primer Mundo se creen en posesión de la normalidad (piensan –y quizás no se equivocan en eso- que el resto de la Humanidad está trabajando o acabará trabajando para conseguir vivir como ellas lo hacen, para conseguir su normalidad), pero el planteamiento falla. El Primer Mundo es la excepción, no la normalidad. La inmensa mayoría de la población mundial tiene problemas para comer regularmente (ya no digamos de todo), para proporcionarse agua, ropa y calzado; el acceso a la sanidad básica es difícil y caro; sus bienes materiales son mucho más que modestos y su ocio no llega mucho más allá de lo que es el descanso. Si la Humanidad entera se pusiese a consumir (a vivir) con los hábitos que hay instalados en el Primer Mundo, antes de un lustro se agotarían completamente recursos como la madera, el hierro, el agua, el petróleo,... y hasta la misma tierra.

No es el Tercer Mundo el que ha de conseguir los niveles de vida del Primer Mundo; es el Primer Mundo el que ha de modificar sus hábitos de consumo para hacer sostenible la vida en el planeta y la distribución equitativa de sus recursos.

**Reflexiona sobre hasta qué punto estás “primermundializado”. ¿A cuántas cosas de tu mundo serías capaz de renunciar a cambio de la equidad mundial? ¿Cuáles son los límites de tus necesidades vitales?
Intenta hacer la lista de lo que te resulta prescindible de entre todo lo que posees.**

8.- EL TERCER MUNDO

El término Tercer Mundo fue acuñado en los años cincuenta para referirse a los países de Asia, África y América Latina poco avanzados tecnológicamente, con economía dependiente de la exportación de productos agrícolas y materias primas, con altas tasas de analfabetismo, crecimiento demográfico galopante y gran inestabilidad política.

Muchos de esos países acababan de obtener la independencia de las potencias coloniales europeas y se articularon políticamente en la Conferencia de Bandung en 1955 y en el llamado movimiento de países no alineados. Así, en aquella época, este Tercer Mundo de los países no alineados se distinguía del Primer Mundo de naciones desarrolladas capitalistas y del Segundo Mundo que orbitaba en torno a la URSS.

La desaparición del bloque soviético ha ido vaciando o modificando el contenido de esas expresiones, y las revoluciones industriales y económicas producidas en algunos países asiáticos como Taiwán o Corea del Sur también han dibujado otro mapa. Hoy la expresión Segundo Mundo resulta desdibujada o imprecisa, pero sirve para designar a países como Brasil o India que, poseyendo riquezas importantes (humanas y materiales) padecen desigualdades sociales brutales.

8.1.- Geografía del Tercer Mundo.

En el mapa siguiente se puede observar la línea imaginaria que separa el Primer Mundo del Segundo y el Tercero. Ya se ha dicho antes que el Segundo Mundo tiene límites inciertos. Por otra parte, hay analistas que consideran a Rusia como parte del Primer Mundo (considerando su nivel de industrialización y su potencial económico); pero nosotros hemos optado por colocarla en el Segundo Mundo atendiendo a sus desequilibrios en el reparto de la riqueza y de los servicios (la supresión de las estructuras sociales y asistenciales comunistas han generado inmensas bolsas de pobreza).

La línea nos da una pista (relativa) de por qué al Primer Mundo también se le denomina “el Norte”.



8.2.- Origen del Tercer Mundo

El Tercer Mundo es fruto de los procesos de colonización y de descolonización que ciertos países europeos protagonizaron en los siglos XIX y XX. Desde el descubrimiento de América, primero, y como consecuencia de la necesidad de materias primas que comportaba la revolución industrial europea del XIX, después, inmensas zonas del planeta fueron ocupadas, sometidas y esquiladas por naciones europeas, bajo el pretexto de que estaban extendiendo la civilización. El esquema colonial era bien sencillo:

- Las sociedades culturales de los países europeos industrializados (financiadas por las empresas) promueven expediciones de estudio y descubrimiento a diversos lugares del Mundo.
- Los equipos expedicionarios elaboran informes científicos y geográficos que sirven de base a la burguesía para evaluar el potencial económico de los territorios explorados.
- Con la excusa filantrópica de la difusión de la civilización del progreso, los ejércitos de esos países ocupan unos territorios que, en la mayoría de las ocasiones, presentaban esquemas tribales (que chocaban con los esquemas “nacionales” de los invasores).
- Los ocupantes instalan una administración europeísta en esos territorios, (marcan fronteras, delimitan provincias o departamentos, establecen delegaciones comerciales, políticas, etc.), y construyen las infraestructuras comunicativas necesarias para la extracción y exportación a la metrópoli de las materias primas.
- Los ocupantes forman a los nativos más colaboradores para que les ayuden en la gobernación de la colonia.

La consecuencia es que la gran mayoría de los países industrializados de Europa llevan acabo su revolución industrial empleando materias primas gratis y, en el caso de Inglaterra, creando un auténtico imperio colonial de doble valor económico: le resulta una cantera nueva de materias primas y, a la vez, le funciona como inmenso mercado de los productos que ella manufactura.

El proceso de descolonización también resulta un auténtico ejemplo de cómo los intereses económicos de unos pocos determinan ciertos acontecimientos históricos, como es el caso del nacimiento de algunas naciones.

Si, en el caso de España, fueron los descendientes de españoles que controlaban las estructuras productivas y comerciales de los virreinos y provincias americanas, (y no los nativos), quienes utilizaron la idea de la libertad individual que preconizaba y defendía el Romanticismo para sembrar en la población de aquellos territorios la “necesidad” de una independencia respecto a España, en el caso de las colonias europeas, serán los descendientes de aquellos nativos formados por los colonizadores quienes, tomando como base las ideas de emancipación de las clases oprimidas que había propuesto K. Marx, quienes convocan a sus gentes a luchas independentistas contra la potencia ocupante.

Esta descolonización (que se lleva a cabo en distintos momentos del siglo XX) adquiere tintes poco transparentes y encierra causas y pactos escondidos tras los acontecimientos que explican los libros de historia. El resultado, hoy ya visible, es que la independencia de muchos países (la creación de muchos estados de África y de Asia), la logran los líderes locales tras asegurar a los antiguos ocupantes que sus intereses económicos y comerciales permanecerán intactos, aunque gestionados por expertos nativos.

De esa manera, el pueblo nativo cambia de amos, pero no de condiciones; sigue sin tener capacidad de decisión sobre las materias primas ni los productos propios de su territorio. Las familias privilegiadas nativas que han heredado el poder político y el control militar, establecen regímenes autoritarios o dictatoriales que tienen como finalidad primordial el enriquecimiento personal y que se basan en la corrupción de la escala administrativa. Como los golpes de estado de los militares patriotas o ambiciosos son frecuentes, los gobiernos recurren a la demanda de créditos multimillonarios (utilizando como aval los recursos naturales del país); fondos que son destinados a fidelizar a sus ejércitos y a aumentar los ceros de sus cuentas privadas. A esta nueva realidad se le ha dado en llamar “**neocolonialismo**”, y está definido por el profesor Arroyo en los siguientes términos:

Se trata de "el dominio o influencia de las grandes potencias sobre países políticamente independientes, para asegurarse la explotación de sus recursos económicos y su fidelidad diplomática. Como el colonialismo, es otra forma de imperialismo, pero, a diferencia de aquel, no violenta, al menos teóricamente, las instituciones soberanas del país dominado; solo se asegura el control económico". No se trata de algo nuevo, ya lo practicó USA en Sudamérica durante el XIX. Se trata de mantener las ventajas económicas, los mercados y los proveedores de materias primas pero sin ninguno de los inconvenientes de sistemas anteriores.

Deduce, de toda la información que se acaba de exponer en el punto anterior, dos o tres argumentos que utilizan los analistas del Tercer Mundo para responsabilizar al Primer Mundo de las situaciones de injusticia y de desigualdades que padecen.

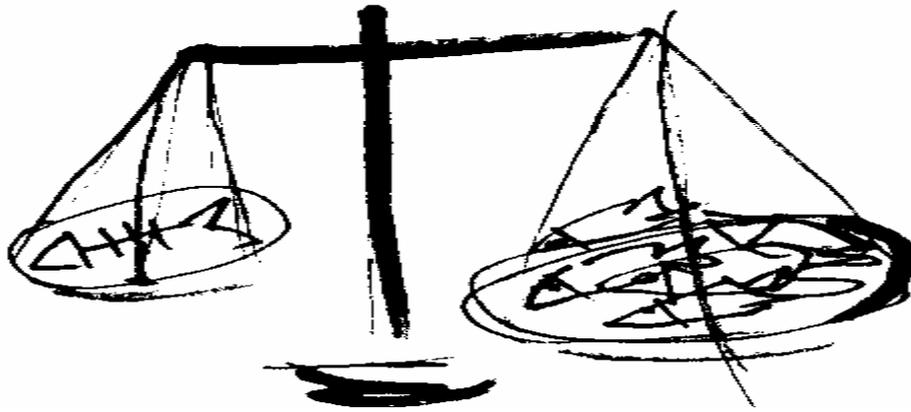
8.3.- Realidad del Tercer Mundo.

Hoy, el Tercer Mundo, (también llamado “el Sur”, “el Mundo subdesarrollado”), es el mosaico que forman un numerosísimo conjunto de países que, según el profesor Y. Lacaste, presentan estas catorce características:

1. **Insuficiencia alimentaria (menos de 2,600 calorías/día)**
2. **Graves deficiencias en la población (altas tasas de mortalidad infantil, analfabetismo...)**
3. **Infrautilización o desaprovechamiento de recursos naturales.**
4. **Elevado índice de agricultores con baja productividad.**
5. **Industrialización incompleta o restringida.**
6. **Hipertrofia y parasitismo del sector terciario.**
7. **Dependencia económica.**
8. **Baja renta per capita.**
9. **Dislocamiento de las estructuras tradicionales económicas y sociales.**
10. **Escasa integridad nacional.**
11. **Debilidad de las clases medias en relación con el reducido porcentaje de población urbana.**
12. **Paro, subempleo y trabajo infantil.**

- 13. Elevado crecimiento demográfico.
- 14. Toma de conciencia de su estado.

Las consecuencias de esas características se materializan en realidades sociales muy duras que merodean entre la pobreza y la miseria; unas realidades sociales en las que los servicios sociales básicos como la sanidad o la educación son inaccesibles a una parte importante de la población (y, cuando se acceden a ellos resultan manifiestamente mejorables); unas realidades sociales administradas por una casta política con frecuencia corrupta e ineficaz; unas realidades sociales, en fin, con gravísimas fracturas entre la ciudad y el campo, entre el hombre y la mujer, entre las injusticias de hecho y los derechos escritos...



Al mismo tiempo que esa situación se alarga o mantiene en el tiempo, (cuando no empeora), el sistema capitalista neoliberal del Primer Mundo sigue enriqueciéndose y emborrachándose con el disfrute de la abundancia (de servicios, de comida, de ocio...) y apoyado en unas tecnologías que multiplican las posibilidades vitales de sus ciudadanos (una parte de los cuales, también va engordando el cuarto mundo).

La imagen de desigualdad que ofrece la coexistencia de esos dos Mundos ya no es estática, sino de tensión creciente porque es moral y humanamente insostenible que el tercio rico del planeta esté derrochando lo que necesitan y no tienen los otros dos tercios.

Ordena las características que señala Lacaste según tu valoración de prioridad; es decir, ordena esos problemas según el orden en que tu creas que deberían de superarse.

8.4.- Relaciones Tercer-Primer Mundo

Actualmente, las relaciones entre el Primer y el Tercer Mundo son, lógicamente diversas.

1.- Desde un punto de vista económico y comercial, el Tercer Mundo opera como una impresionante cantera de recursos naturales, productos agroalimentarios y mano de obra barata de la que se nutre el Primer Mundo.

La balanza económica y comercial es increíble. Desde una perspectiva global, el Primer Mundo está dejando de producir (alimentos, ropa, maquinaria...sobre todo, los

productos que generan contaminación). Se ha dado cuenta de que lo que ese Mundo de ricos produce resulta caro, por lo que ha delegado esos procesos en ciertos países del Tercer Mundo que producen a precios (y sueldos) irrisorios. Así, el kilo de arroz que produce el Delta del Ebro o del Júcar le cuesta, a quien ha de colocarlo en el mercado, unos 30 ó 35 céntimos; si lo importa de Nigeria, puede resultarle a 8 ó 12 céntimos con el transporte ya pagado.

Alguien podría pensar que, con el mundo globalizado, no está tan mal que la producción se sectorialice y que en una parte del mundo se produzcan unas cosas y que otras partes del planeta se dediquen a otras actividades (que es lo que sucede, a menor escala, en muchos países). El problema de la balanza comercial entre Primer y Tercer Mundo reside en que el precio de lo que produce el Tercer Mundo lo imponen las compañías multinacionales del Primer Mundo sin atender a costos reales ni a consecuencias sociales... (el arroz de Níger se produce en condiciones de explotación y semiesclavitud; el precio del café en el mercado mundial -que controla la multinacional Nestlé- lleva 4 campañas anuales sin subir y obliga a familias enteras a endeudarse y a sacar a sus hijos del colegio en los meses de la recolección).

Pero aún hay más. Lo que los países del Tercer Mundo compran al Primer Mundo (fertilizantes, tecnología, cultura...) lo pagan a precios astronómicos: Brasil necesita vender 2 vagones de tren llenos de café (ya recolectado y torrefacto) para poder comprar una cafetera exprés a Italia.

La tendencia es ésa: el Primer Mundo investiga, diseña y crea (tecnología, productos, necesidades...), el Tercer Mundo trabaja y produce a bajo costo (utilizando sus recursos naturales y su mano de obra), y, así, el Primer Mundo puede comprar barato, consumir hasta hartarse y votar para que nada cambie. ¿Cuál es, si no, la razón de los precios de las tiendas de “Todo a 100”? ¿Por qué muchas ONG están llamando a las conciencias de los consumidores del Primer Mundo a optar por productos de “comercio justo”?

(Sobre este fondo, ofrece una especial complejidad el caso del petróleo, la energía esencial del Primer Mundo que duerme en el subsuelo de países de Tercer Mundo, y que está gestionado, en la mayoría de los casos, por personas, entidades, compañías y mafias de mentalidad primermundista).

2.- Desde un punto de vista geopolítico y estratégico, el Tercer Mundo También ofrece diversidad de casos. El Primer Mundo capitalista precisa de dos condiciones básicas para su mantenimiento: energía (nos referimos al paquete que forman la energía, las materias primas y la mano de obra) y estabilidad (que la situación de injusticia y explotación no se altere). Estas dos necesidades de base son las que determinan las relaciones del Primer Mundo con ciertas áreas geográficas del Tercer Mundo.

Hace poco ya hemos visto cómo la escasez de petróleo que se divisa en el horizonte ha despertado el interés del Primer Mundo por ciertos países del Tercer Mundo que se ve que padecían una situación insoportable (Afganistán e Irak). Chad, Somalia o Mozambique, como no tienen petróleo, no parecen sufrir tanto, a los ojos de los ricos.

De manera que el Primer Mundo se relaciona con el Tercer Mundo en función de los beneficios materiales o estratégicos que le pueda proporcionar. Y así, hay unos países atendidos y otros ignorados. Libia está condenada por el Primer Mundo porque su

presidente se atrevió a ayudar a quienes promovían la modificación de las estructuras de poder económico del mundo (llamados terroristas).

3.- Desde un punto de vista humano sólo hay un término que se acerque a describir la relación que el Primer Mundo mantiene con el Tercero: discriminación. El Tercer Mundo se está hundiendo en su miseria debido a las condiciones de vecindad ineludible con el Primer Mundo y éste se comporta con arrogancia y desprecio. El ejemplo de África clama al cielo. Ese Primer Mundo lleva décadas sin preocuparse por las consecuencias humanas que están provocando las carencias sanitarias, educativas, económicas, medioambientales, políticas... Llevaba razón Julios Nyerere al decir que lo que más necesita África no es que el Primer Mundo le eche una mano sino que le quite el pie de encima.

8.5.- Cooperación, solidaridad y Tercer Mundo.

Una forma de relación entre el Primer y el Tercer Mundo es la que, desde hace un cuarto de siglo llevan propiciando las ONG. Generalmente, estas organizaciones han partido del análisis que se ha descrito en las líneas anteriores y, como consecuencia, la relación con el Tercer Mundo la han establecido al margen de las estructuras gubernamentales (según se mire, instrumentos de los intereses capitalistas); supuestamente de forma independiente (aunque sean esas instituciones oficiales de los estados las que financian sus proyectos).

Las ONG han logrado establecer un tipo de relación entre los dos mundos basadas en la solidaridad y la cooperación. El objetivo final es la eliminación de las desigualdades que presentan esos mundos mediante un proceso cooperativo entrañable y ejemplar (trabajando personas con personas por encima de banderas, razas y culturas); el reto del camino era involucrar a la sociedad entera en la necesidad de actuar para eliminar injusticias.

El resultado es, tras ese cuarto de siglo, tan hermoso como escaso. Las sociedades del Primer Mundo quizás sí que han descubierto la cruda y dramática realidad del Tercer Mundo... Incluso, de forma mayoritaria desean que esa zanja de separación no exista, pero, también la mayoría está convencida de que las personas pueden hacer mucho menos que los estados.

Los estados del Primer Mundo, por su parte, conscientes de que sus ciudadanos están sensibilizados ante la realidad del Tercer Mundo y que la actuación les proporciona imagen social y valor político, destinan una cierta cantidad de dinero a proyectos de cooperación solidaria; una parte de esos fondos los gestiona el propio estado con esquemas capitalistas, (es decir, ayuda a los países del Tercer Mundo que le permiten hacer negocios); otra parte, la cede a las ONG que trabajan con organizaciones de base del Tercer Mundo.

Poco en total. Hace ya muchos años que la ONU dijo que si los países ricos destinasen un 0,7 de sus presupuestos a la ayuda al desarrollo, el Tercer Mundo avanzaría muchísimos pasos en niveles de vida y la Humanidad ganaría en dignidad. Sólo hay tres países que cumplan con ese 0,7 (Suecia, Dinamarca y Holanda). España se acerca, pero no llega al 0,3.

8.6.- Interculturalidad y multiculturalidad.

¿Qué entendemos por cultura?

El ser humano es un ser básicamente cultural y la cultura es el mayor agente constructor del ser humano. A grandes rasgos podríamos decir que cada persona ha nacido en una comunidad cultural y que vivir e integrarse en ella le ha supuesto interiorizar unas maneras de pensar, de sentir y de actuar determinadas. A partir de esta interiorización, el individuo no sólo comprende el mundo de su comunidad, sino que éste se va a convertir en su mundo. Al mismo tiempo, esta persona va a ser un elemento constitutivo de esta cultura e, inevitablemente, va a ayudar a su transmisión, su conservación y su transformación.

No hay culturas mejores y ni peores. Evidentemente hay culturas que, observadas desde la perspectiva de otra cultura, pueden tener formas de pensar, sentir y actuar en las que determinados grupos se encuentren en una situación de discriminación. El problema radica en si aceptamos o negamos que no hay jerarquías entre las culturas. Si consideramos que todas son iguales, todas ellas resultarán igualmente dignas y merecedoras de respeto. Si decidimos jerarquizar, nos encontraremos con el problema de la falta de criterios o instrumentos que permitan medir las jerarquías.

La única forma de comprender correctamente a las distintas culturas existentes en el mundo es interpretar sus manifestaciones de acuerdo con sus propios criterios culturales. Aunque esto no debe suponer eliminar nuestro particular juicio crítico, sí que nos obliga, metodológicamente, a dejarlo en suspenso hasta que no hayamos entendido la complejidad simbólica de muchas de las prácticas culturales. El reto ético consiste en neutralizar un inevitable etnocentrismo que nos lleve a interpretar las prácticas culturales ajenas a partir de los criterios de nuestra cultura. Si no hacemos este esfuerzo de acomodación, la comprensión y la comunicación intercultural se harán más difíciles y aumentará la probabilidad de malentendidos y desencuentros.

Culturas en contacto. Fenomenología.

Toda cultura es, básicamente, pluricultural, es decir, se ha formado y ha ido evolucionando a partir de los contactos con distintas comunidades culturales que le han aportado nuevos modos de pensar, sentir y actuar. Evidentemente los intercambios culturales no han tenido todos las mismas características y efectos, pero la mayoría de las culturas son productos del mestizaje y la hibridación cultural... Es más, una cultura no evoluciona si no es a través del contacto con otras culturas.

Pero los contactos entre culturas pueden tener características y resultados muy diversos. He aquí algunos fenómenos derivados de la convivencia de culturas distintas:

Aculturación	Negación de la propia cultura porque representa un inconveniente para la adaptación a un nuevo contexto cultural o para la promoción.
Inculturación	Tender a imprimir la cultura de una comunidad a las personas que no la tienen por propia.
Desculturación	Tender a eliminar los rasgos de la cultura de alguien.
Culturización	Promover activamente una cultura determinada.
Multiculturalidad	Situación en la que distintas culturas conviven y comparten un mismo espacio social.

Interculturalidad	Situación en que se busca y promueve la interacción de dos o más culturas que comparten un espacio social.
-------------------	--

En la actualidad, el fenómeno de las migraciones que están provocando las desigualdades planetarias está provocando diversas estrategias políticas y sociales en el Primer Mundo. En un principio se apostó por esperar la integración de la segunda generación como fruto de la aculturación voluntaria de los descendientes de los primeros inmigrantes. Actualmente, a la vista de que esas nuevas generaciones, no sólo no se han integrado sino que han creado “ghetos” multiculturales en conflicto, se apuesta por la interculturalidad entendida como una relación respetuosa (nadie sabe si ha de ser interactiva o no) entre culturas distantes pero en convivencia.

Hay quien reduce todo la casuística de las culturas en contacto a la cuestión ideológica de las posturas esencialistas (considerar que cada cultura es un universo que ha de preservarse y defenderse de las contaminaciones de otras culturas), y las concepciones interaccionistas (de quienes piensan que el intercambio de influencias y elementos culturales ha sido permanente en la historia de la humanidad, y que, inevitablemente, lo seguirá siendo).

Lo que parece innegable es que no hay ninguna cultura “acabada”, que todas están haciéndose y modificándose constantemente porque los individuos gustan de disfrutar de todo aquello que, aunque es de otra cultura, le resulta agradable. Por eso, cualquier joven coreano (o hindú, o noruego o peruano...) viste con vaqueros americanos, come pizzas italianas, conduce una moto japonesa, baila la música inglesa y cena hamburguesas alemanas con cerveza mejicana.

10.- LA TOMA DE CONTACTO CON EL TERCER MUNDO

10.5.- Preparación ideológica y cultural

Muchos de nosotros tendemos a considerar que el resto de la Humanidad piensa (o debería de pensar) como nosotros. Nuestra necesidad de seguridad personal nos ha llevado a asignar ciertos valores y ciertas interpretaciones a las cosas que forman nuestra vida y, como esas asignaciones nos han sido útiles en la vida que hemos llevado, hemos acabado convenciéndonos de que ese conjunto de creencias, (eso que configura nuestra ideología personal y nuestra cultura grupal), es o podría ser útil para todo el mundo.

No es así. Cada persona construye su ideología condicionada por el contexto humano en el que se desarrolla, es decir, según la educación que recibe, según las pautas que le proporciona la familia, según los resultados de las experiencias vividas, según el ambiente social que le rodea... y todo eso es diferente en cada lugar. El resultado es que, en cada parte del Mundo, (con independencia de las naciones), encontramos personas que se comportan, viven, creen, disfrutan, producen o sienten de forma diferente. Se trata de la fantástica biodiversidad del género humano. Cada agrupación humana ha ido encontrando soluciones propias y particulares a los problemas comunes de alimentarnos, relacionarnos con el medio, conocer y convivir. Cada individuo, al crecer en sociedad, va asimilando los ritos y las manifestaciones de sus semejantes

como propios, consiguiendo hacer verdad un hecho: cada ser humano posee una cultura; cada cultura posee a unos seres humanos (en el sentido más profundo del término “posesión”). La pregunta es: ¿cada uno de nosotros disponemos de una cultura de la que nos beneficiamos o somos un producto de la cultura que nos posee, nos configura y nos limita?

Como existen muchas posibilidades de que seamos eurocentristas sin saberlo, para entrar en contacto con el Tercer Mundo nos resulta un requisito indispensable el estar convencidos de que no hay soluciones vitales mejores ni peores, (en las ropas, en las comidas, en la concepción de la casa, en la organización del trabajo, en el valor de los objetos...), sino que cada grupo humano ha decidido lo que le ha resultado más práctico. Las personas ideológicamente rígidas, fuera de su ambiente, tienden a comparar todo cuanto ven curioso con lo que consideran “su normalidad” y tildan de “atrasados”, “torpes” o “ineptos” a quienes no viven como ellas; las personas ideológicamente abiertas, en igual situación, suelen interesarse por las razones de los comportamientos y de las soluciones culturales, optando por aprender en lugar de comparar.

Quienes pecan de etnocentristas, introducidos en una cultura ajena, suelen incurrir en actitudes despectivas u ofensivas, sin ni siquiera advertirlo, cuando formulan comentarios jocosos, irónicos o directamente hirientes de lo que les ha llamado la atención (y no han comprendido). La forma de vestir, la manera de hablar, el modo de proceder respecto al trabajo o la religión de las culturas ajenas pueden sorprendernos por diferentes razones; podemos comentar nuestra perplejidad con compañeros y con nativos, pero nunca debemos ridiculizar nada, nunca caer en la arrogancia cultural de sugerir que deberían de comportarse de otra manera. Hemos de contar siempre con la ecuación de que el mismo grado de rareza que produce en nosotros cualquier cultura ajena, produce nuestra presencia y comportamiento en esa cultura y en sus individuos.

Especial mención merecen tres casos de contraste cultural: el concepto del tiempo, la noción del azar y las creencias religiosas.

El tiempo

En nuestra cultura, el tiempo está concebido como un receptáculo en el que podemos incluir muchísimas cosas cada día; cuantas más cosas introducimos en él, más sensación de que vivimos tenemos (una agenda bien llena se interpreta como signo de vitalidad). El tiempo es, además, una posesión personal; cada uno es dueño de su tiempo y él decide si emplearlo, perderlo o dejarlo libre... (y nuestra relación más común con el tiempo es la prisa)... En la mayoría de la gente del Tercer Mundo, el tiempo es el discurrir de la vida misma, el discurrir de un río por el que las personas son transportadas. No son las personas quienes poseen el tiempo y lo asignan a las cosas a su antojo o conveniencia, es la propia existencia quien proporciona un tiempo a cada cosa. Así, cada cosa tiene su tiempo y no depende de las personas: un viaje, por ejemplo, no es un trayecto de tal a tal hora; es un proceso que se inicia cuando sus componentes coinciden y que se desarrolla según los tiempos de las cosas con las que se va encontrando... La ruptura de los cronogramas nos pone histéricos a los del Primer Mundo; lo consideramos un fracaso o una desgracia. El Tercer Mundo las contingencias y los imprevistos forman parte de la vida.

El azar

El azar (la casualidad, la fortuna, la suerte...) está denigrado por nuestra cultura; hemos organizado nuestra sociedad de tal manera que no hemos dejado nada en manos del azar. Todo lo bueno que sucede es producto de una previsión y si sucede algo malo es culpa de algún descuido de alguien. El accidente lo tenemos maldito; toda la complejidad de nuestra sociedad ha de funcionar según lo programado, si no es así, la protesta y la indignación nos invade y nos anula... En el Tercer Mundo, los seres humanos son más humildes y consideran que la existencia es incontrolable y que está llena de imprevistos de todo tipo; en cualquier momento puede suceder cualquier cosa y la actitud más razonable no es estar previendo constantemente posibles consecuencias sino saberlas aceptar y solventar, cuando se presentan. La rotura de la camioneta en la que viajas no es una desgracia producida por falta de previsión de alguien inepto, es una posibilidad del viaje hecha realidad, la cual te puede proporcionar un paseo, una conversación, alguna compra y hasta algún aprendizaje... protestar o indignarse (como no va a arreglar la camioneta), puede resultar, sobre inútil, ridículo.

Las creencias religiosas

Se dice que las creencias religiosas están en relación inversamente proporcional al nivel de desarrollo de los humanos (y, si es así, la sociedad de Estados Unidos sería una excepción o un caso para estudiar). El caso es que nuestra cultura ha venido eliminando las creencias religiosas en el último medio siglo y se ha acostumbrado a confiar en las explicaciones científicas y a ajustar los comportamientos a una ética individual. La vida ha dejado de ser una prueba divina y las personas ya no buscan la salvación eterna sino el disfrute terrenal... En el Tercer Mundo, la religiosidad todavía es un consuelo ante las desgracias, un refugio contra el infortunio y un alimento para el espíritu. La religiosidad es una opción personal muy arraigada y una realidad social de gran dimensión. Conviene, por tanto, ser extremadamente respetuosos con las convicciones religiosas de cada cual y con las manifestaciones de culto de cada una de las iglesias existentes.

De manera que, cuando entres en el Tercer Mundo, cuando cambies de contexto cultural, evita ser presuntuoso y no consideres que tú vives mejor, que tu sociedad es más práctica, que la gente a la que miras debería de vivir como tú... busca las razones de sus comportamientos; si las llegas a encontrar, posiblemente, descubrirás que, en el fondo de muchas soluciones aparentemente incomprensibles, hay una genialidad.

10.6.- Las costumbres de ocio primermundistas

Si hay algo que defina el sistema de vida del Primer Mundo, juntamente con el incontestado esquema obsesivo “ansia de dinero-placer de consumo”, es la sacralización del ocio y sus ritos correspondientes. El modelo de vida occidental ha impuesto a sus habitantes unos ritos diarios o semanales, (las vacaciones son los anuales), con los que, supuestamente, las personas pueden sublimar y superar todas las penalidades, los esfuerzos y los sinsabores laborales y sociales recogidos en el período que le precede.

Hay ritos de ocio domésticos y de calle; hay ritos de ocio para cada edad, pero, desde la criatura de seis años hasta el pre-jubilado reclaman y defienden el disfrute del ocio como si la estabilidad emocional y la salud mental les fuese en ello. Los video-juegos, la discoteca, el bar, la cena en el restaurante, el fútbol, la salida en coche... son ritos de los que los occidentales extraen las satisfacciones que les compensan la poca vida personal que desarrollan durante la semana.

Un componente fundamental de nuestros ritos de ocio es su valor económico, su coste. El pacer recibido de un rito es mayor cuanto más caro resulta; por eso es más satisfactorio ir a cenar al restaurante de moda que a la casa del amigo. Las actividades de ocio que no cuestan dinero no tienen valor para nosotros: pasear, leer, charlar, visitar un museo... no están bien valoradas ni consiguen muchos seguidores.

Por otra parte, a más de medio mundo le resulta incomprensible que los jóvenes de los países ricos, que tienen asegurada su vida y su salud por derecho, busquen el placer en acciones que ponen en riesgo esa vida y esa salud; les resulta incomprensible que tantos jóvenes reduzcan su ocio a llegar a su límite de resistencia con el alcohol, a introducir en su cuerpo sano humo y sustancias nocivas, a subvertir el día y la noche y a arriesgar la vida conduciendo sin control.

La situación contrasta con la realidad del Tercer Mundo en donde el ocio es, fundamentalmente, descanso y no desquite; el rito más frecuente tiene como base la relación humana en la calle o en la iglesia y los dispendios económicos son escasísimos.

Que los occidentales practiquemos nuestras costumbres de ocio en el Tercer Mundo puede resultar más que ostentoso, ofensivo. Tomarnos dos cervezas al final del día, para nosotros no es más que un acto cotidiano; para muchas personas que pasen por delante en el momento de la consumición significará que nosotros podemos dilapidar en un rato el mismo dinero que ellas ganarán durante todo el día (y que están esperando en casa).

En Centroamérica apenas se fuma y se bebe mucho, aunque sólo algunas personas. Fumar está considerado como un acto vicioso propio de personas débiles. La bebida, como en tantos otros lugares del planeta, es el recurso fácil y engañoso que algunos emplean para olvidar las penalidades de la vida. El alcoholismo está muy extendido y la población lo tiene por un castigo divino y una desgracia familiar. Por ello, si somos adictos al tabaco o al alcohol, en ese contexto cultural deberíamos mostrarnos enormemente discretos y reservados. Resulta lamentable que, por incontinencias superables, consigamos dar la imagen de que los cooperantes, como hijos del Primer Mundo, somos flojos, viciosos y despilfarradores.

La misma moderación deberíamos de observar en el momento de conversar con los jóvenes de allí sobre nuestras costumbres “de ricos”. Exhibiendo lo que poseemos, lo que gastamos o cómo nos divertimos hacemos un flaco favor al joven que nos escucha y nosotros sólo obtenemos unas cuantas migajas del placer que proporciona la arrogancia.

El ligue

Comentario especial merece la concepción que en nuestra sociedad tiene el llamado acto de “ligar”, de conseguir atraer o interesar a la persona escogida del otro sexo. En nuestro contexto, para muchos/as jóvenes, ligar es un acto de consumo, un triunfo

personal de carácter semanal que tiene su culminación en la práctica del sexo sin compromiso. En el Tercer Mundo, cualquier acto que busca el establecimiento de relaciones cordiales o de amistad con el otro sexo tiene un carácter mucho más cargado de compromiso que aquí. Invitar a conversar, a pasear o a tomar una copa, aquí suele interpretarse como un “me gustas, voy a ver qué puedo sacar de una relación contigo”; allí la interpretación es “me gustas y he decidido comprometerme contigo”. Allí, la propuesta y la práctica de sexo siempre equivale a la contracción de un compromiso firme de pareja.

A lo dicho, hemos de añadir el hecho de que el Tercer Mundo tiene mitificado todo cuanto procede de Estados Unidos y de Europa. Mitificado hasta el punto de no percibir ni las cosas ni las personas tal cual son sino por el símbolo de riqueza que representan. A los norteamericanos y los europeos, por tanto, les resulta muy fácil despertar admiración en sus colegas del Tercer Mundo, así como caer en la tentación de pensar que ese efecto de mitificación deriva de sentimientos puros.

Conviene saber todo esto para evitar actitudes de seducciones baratas o mediatizadas que, en el plazo de unas semanas, únicamente producirían frustraciones y daños afectivos en ambas direcciones.

ANEXOS

1.- LAS COSAS QUE NUNCA DEBE DE OLVIDAR UN/A COOPERANTE

1.- Lo importante es la cooperación, no el/la cooperante.

Por eso es mejor recoger y estudiar la información básica del proyecto antes de entrar a él; por eso es mejor procurar observar con actitud constructiva; por eso conviene saber gestionar las impresiones

2.- La cooperación necesita de sus observadores más actitud de servicio, solidaridad y trabajo que críticas y quejas.

No podemos perder de vista que el cooperante de apoyo entra en un país y en una contraparte que espera aportaciones y ayudas.

3.- Todo/a cooperante debe de abstenerse de tomar decisiones ni contraer compromisos sin autorización expresa de la ONG a la que representa o de la contraparte.

La toma de decisiones individuales puede ser bienintencionada, pero también puede generar situaciones contradictorias que conviene a todos evitar.

4.- Los conflictos de relación deben de gestionarse siempre de forma positiva.

El mecanismo normal, tras la detección del conflicto consiste en dar estos pasos: planteamiento, debate colectivo, decisión por consenso y asunción de lo decidido.

5.- El/la cooperante debe de evitar el eurocentrismo en el hacer, en el decir y en el pensar.

Las lógicas desarrollistas y consumistas de nuestra sociedad, así como los modelos culturales de occidente no deben de ser nunca los referentes de nuestros análisis en el

país de acogida. Ellos no tienen por qué dirigirse ni llegar a nuestros modelos sociales. Cualquier alternativa a nuestro modelo merece estudiarse sin prejuicios.

6.- Las conclusiones a las que llegue el/la cooperante en su observación de la realidad es conveniente que sean contrastadas críticamente (con sus compañeros/as, con la contraparte, con la gente de allí...).

A lo que nos resulte diferente de nuestras costumbres debe de buscársele su justificación antes de reducirlo a anécdota o rareza.

7.- En su relación con las gentes del país de acogida, el/la cooperante no debe de imponer nada ni tampoco aceptarlo todo.

El diálogo que busca respuestas y explicaciones y la negociación son herramientas más dignas que el paternalismo sabio, la lástima arrogante o la hipocresía.

8.- El/la cooperante evitará en todo momento acercarse a la figura del rey mago.

No solamente genera vicios en la comunidad sino que ensucia y pervierte el concepto de cooperación.

9.- El/la cooperante debe de exhibir más su voluntad de aprender que la de enseñar.

Uno de los errores de peso que solemos cometer en los primeros contactos con la realidad del Tercer Mundo es el de encontrar soluciones “fáciles” y “maravillosas” para casi todas las carencias o deficiencias que nos saltan a la vista. Es un efecto de nuestra ignorancia y soberbia. Todo cuanto nos llama la atención en el Tercer Mundo tiene sus razones de ser, sus justificaciones. Preguntar y buscar esas razones resulta más rico y respetuoso que “regalar soluciones”.

10.- El respeto de los valores, costumbres, ideologías y posicionamientos de los/as demás es algo imprescindible.

Puedes asombrarte de miles de manifestaciones humanas que te resultarán nuevas, exóticas o incomprensibles...Ni las critiques, ni las ridiculices ni las menosprecies: forman parte de una cultura ajena a la tuya, pero tan digna como la tuya.

11.- El/la cooperante debe de ser consciente en todo momento de que representa la imagen de la cooperación en el país de acogida.

Quieras o no, los nativos del país de destino van a ver en ti un prototipo de todo lo que representas para ellos: el europeo, el solidario, el cooperante, el rico, el privilegiado, el experto, el poderoso... No luches contra esas atribuciones con palabras; actúa como modelo de persona discreta, observadora, respetuosa y humilde.